

# Don Quijote de la Mancha

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

AÑO I

Núm. 10

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
(PAGO ADELANTADO)

En la capital al mes..... 1 peseta  
Fuera de la Capital trimestre..... 3 pesetas

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS

CIUDAD-REAL 2 DE AGOSTO DE 1902.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALATRAVA, 19

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales

## Los expedientes de alcoholes

Es verdaderamente incomprensible lo que viene ocurriendo con estos expedientes, no ahora, sino desde hace mucho tiempo.

Fueron instruídos los primeros que se formaron, por un ingeniero industrial de feliz memoria, en términos tan desusados y contrarios á los buenos procedimientos administrativos, que algunos contribuyentes se vieron obligados á demandarlo en los tribunales ordinarios, para poner coto á lo que consideraban incorrecciones de parte del ingeniero, con perjuicio notorio de sus intereses.

Gran conoecedor del Reglamento de alcoholes, hacía uso de aquel engendro administrativo, á manera de ley del empuje, aplicando lo estrecho al contribuyente y lo ancho á la Administración, resultando de esto una irritante desigualdad.

Muchos expedientes fueron resueltos por la Junta administrativa provincial en sentido favorable á los interesados, y cuando más tranquilos se encontraban éstos, confiados en el fallo recaído, venía á sorprenderlos una resolución del Tribunal gubernativo central, dictada á virtud de recurso de alzada interpuesto por el ingeniero contra el acuerdo de la Junta, revocando el fallo apelado.

Estos recursos se admitían por los técnicos madrileños, faltando abiertamente á lo que preceptúa el Reglamento de procedimiento administrativo, con arreglo al cual, los recursos de alzada que se interpongan, deben cursarse por conducto de la autoridad que dió la resolución de primera instancia, en estos casos los delegados de Hacienda.

Ahora ocurre que se practica una liquidación en un expediente, se notifica su resultado al interesado, previniéndole se presente en término de tercero día á verificar el ingreso, y cuando el contribuyente, cumpliendo lo que se le ordena, se persona en las oficinas provinciales, abandonando sus quehaceres y ocasionándosele gastos de viaje, de los cuales nadie le indemniza, se le contesta que no puede admitirse el ingreso porque la liquidación está mal practicada y hay necesidad de retrasarla. Si esto es serio que venga Dios y lo vea.

Dispuestos como estamos á defender los intereses de la industria nacional, en sus diversas manifestaciones de agrícola, fabril y mercantil, cada día más vejados, ponemos desde luego á disposición de tan respetable clase las columnas de nuestro periódico, para hacer públicos los abusos que se cometen y dirigir nuestra excitación á las autoridades encargadas de corregirlas, por si tienen á bien disponer que se eviten estas exageradas demostraciones de celo por los intereses del Estado.

## A CIRCE

Niña de los ojos negros,  
La de mejillas de grana,

La de perenne sonrisa  
En la boca de escarlata.  
Te voy á desengañar,  
Por más que con toda el alma  
Lo sienta, pero no quiero  
Que más ilusiones te hagas.  
Pues sé que porque te miro,  
Cuando por mi lado pasas,  
Y te dirijo también  
Aduladoras palabras,  
Andas por ahí alabándote  
De que estoy con toda el alma  
Enamorado de ti  
Lo mismo que un papanatas,  
Y á darme te hallas dispuesta  
¡No sé cuantas calabazas!  
Y si es cierto que me gusta  
Contemplar tu linda cara,  
Con sus vivos arreboles  
Más bellos que los del alba,  
Y tus brilladores ojos  
De centelleante mirada,  
Y tus airados andares  
Y tu cuerpecito de hada,  
Con las curvas más correctas  
Que las ánforas romanas;  
No es menos cierto también,  
Que la emoción que me causas,  
No es la del amor, ni sueñes!  
Es la misma que causara  
Ver á la Venus de Milo  
Que es una marmórea estatua.  
Y si te dirijo frases  
E impertinentes miradas,  
No creas que estoy *chiflado*;  
Ni que mucho me entusiasmas;  
Recuerda de aquel refrán:  
Que bien mi intención aclara:  
*Muchos que van á la feria  
Miran y no compran nada.*

EMILIO BERNABEU.

## Crónica Local

Mal hoy, mal mañana  
y cada vez peor.

SCHOENHAUER.

Parece que el alemán Schopenhauer, el gran filósofo del pesimismo, al formular el pensamiento que encabeza estas líneas, se refirió á la suerte maldichada de nuestras ferias.

Y aunque no fueran dichas esas palabras, como no lo fueron, haciendo alusión á nuestros festejos anuales, viene bien á ellos, como pedrada en ojo de boticario ó anillo al dedo.

Hace años se desvivían y no daban punto de reposo á su *magin* las personas más conspicuas de esta capital, para cada uno idear un festejo nuevo, brillante, original.

Y fué consecuencia de este interés, que cada feria tuviera algo notable, algo que, saliendo de lo usado y vulgar, fuera la atracción de los forasteros, móvil principal á que tienden estas fiestas anuales.

Celebróse una memorable exposición regional, á la que concurrieron la industria y el comercio con sus más salientes productos, dándose el caso de verse en las vitrinas hasta exquisitos primores confeccionados por las más distinguidas señoritas.

Otro año se organizó una cabalgata histórica, que fué la admiración de propios y extraños, por la novedad del espectáculo, magnificencia de los trajes y calidad de las personas que intervinieron en ella tomando parte principalísima.

Esta fué seguida por otra no menos famosa, organizada por la industria y el comercio de Ciudad Real, siendo justamente celebrada.

Hasta que en estos últimos años y también última feria de importancia que se ha

celebrado, tuvo lugar los Juegos florales, de grata recordación para los manchegos, viéndose Ciudad Real como nunca de honrada por millares de forasteros, atraídos por el brillante cartel.

*In illo tempore* pisaron las tablas de nuestros coliseos notables artistas, todos de *primissimo cartello*, y presenciámos corridas de toros verdaderas.

Después, en estos *malheureux* tiempos, vimos á cómicos de la legua, pseudo certámenes; en vez de toreros como Lagartijo, Mazantini, etc. etc., á diestros como el *Collillas*, el *Galguito*, el *Tripas* y otros de este jéaz, y de los toros poco había que hablar. Sustituyeron á los Miuras, Veraguas, Saltillos, Phalás, toros cuneros como los que se anuncian para las corridas de esta feria, según se dice en nuestros círculos, que yo ni entiendo ni quiero de esta materia.

El año anterior, gracias al batallón infantil, se vió algo animada la feria; esta pasará lo mismo con este festejo.

Y para terminar, lo haré con las palabras que encabezan este artículo del célebre filósofo alemán:

«Mal hoy, mal mañana y cada vez peor.»

MONT BLEU.

## El lunar

Dejó un arcángel las celestes salas para verte nacer, y enamorado te tocó junto al labio sonrosado con la ligera punta de sus alas.

Para aumentar tus naturales galas queda el lugar en que tocó manchado, y tantas gracias á tu rostro ha dado que el mismo autor de ese lunar te igualas.

Yo que te adoro, y que por dicha mía amante soy de una mujer tan bella, contemplándote á solas me embeleso;

y, para nada ambicionar, querría donde el arcángel te dejó esa huella dejarte el alma entre la miel de un beso.

J. C. ZENEA.

## LA POLÍTICA Y LA PRENSA

(Conclusión)

Porque los periódicos no dejan de advertir que la nación se les ha escapado de entre las manos. Hace ya muchos años, por ejemplo, que el *nacionalismo* catalán y vizcaíno venía incubándose. Ya en tiempos de Isabel II, siendo el conde de Chestre gobernador en Cataluña, prohibió la representación de obras dramáticas escritas en catalán, á menos de que hablara en castellano uno de los personajes. Y, efectivamente, de entonces acá en las obras catalanas el guardia de orden público, el usurero, el recaudador de contribuciones y el marido complaciente, en una palabra, el tipo ridículo ó odioso habla en castellano. Hace diez años que ninguno de los muchachos catalanes que han hecho su carrera en la región se ha aliado á ninguno de los partidos nacionales. Hechos tan notorios se han deslizado inadvertidos para la prensa, y como la prensa debe desempeñar respecto de la nación el papel de los sentidos respecto de los individuos, nadie ha pensado en atajar esa corriente. ¡Qué más! La prensa madrileña nos lanzó á la guerra con los Estados Unidos, ó cuando menos no hizo nada para evitarla, suponiendo que pervivía en el país el espíritu del Cid Campeador y el concepto calderoniano del honor. ¡Ni siquiera se había dado cuenta del cambio sufrido en los espíritus! Así se ha indignado contra el laudable ejemplo de sentido práctico y de apego á la vida y á

la hacienda que ha dado el pueblo en masa.

El mentís de la realidad á las previsiones de la prensa y el estado actual de la opinión desorienta á nuestros periodistas. No se explican que haya podido formarse el regionalismo á *outrance*, ni la enemiga á los políticos (sean cuales fueren), ni el sentido práctico (tres cosas que en el fondo vienen á ser una misma), sin que esas tendencias constituyeran comités y mandágaran el apoyo de un prohombre. «¿Qué es esto?» se preguntan para sus adentros los redactores de los diarios. Y como no encuentran respuesta que les satisfaga, miran á todos lados, sin que ningún hombre político pueda sacarles de su ignorancia, y acaban por decirse desesperadamente: «Es que la nación se hundió!»

Buscan manera de evitar la realización de su lúgubre temor y una vez más nutren la obsesión de la política no les deja ver claro. Los clásicos periódicos republicanos y carlistas se aferran en sus dogmas sin creyentes; los conservadores y liberales empeñanse en oficiar de Poncio limpiándose las manos, y procuran disimular sus temores; periódico hay que vuelve grupas al viejo republicanismo; otros, y no los menos importantes, inventan un nuevo partido: ¡el partido ideal, para uso exclusivo de los periodistas! Es un círculo vicioso: política contra política. Y no salen de ahí.

Pero la opinión nacional, independiente de los periódicos, dirígese hacia distintos derroteros. Si nuestros periodistas tuvieran otra idea de la vida nacional que la que perciben por conducto de los periódicos de provincia, los cuales, como ha dicho mi buen amigo D. Miguel S. Oliver, ocupados en imitar la confección de los diarios de la corte, maldito si reflejan el color local y las aspiraciones de los pueblos; si nuestros periodistas conocieran el sentir de los millones de gentes que piensan sobre la cosa pública sin ajustar su criterio á las farmacopeas de los partidos; entonces comprenderían las causas por las que llegan tarde las soluciones políticas, cualesquiera que sean. Sucede que las gentes que se fan en que sean honrados los nuevos gobernadores de las provincias; prefieren la supresión de los gobiernos civiles. No creen en que los políticos ni los periodistas puedan elaborar unos *aranceles* razonables. Juzgan más realizable tal misión para las Cámaras de Comercio y los Institutos agrícolas. No piden honradez á los delegados de Hacienda ni á los recaudadores; optan por la cesantía de los intermediarios y por el libre concierto entre las regiones del cupo contributivo. Ya no ansían reformas en el bachillerato ni en la facultad. Estiman más práctica la suspensión de Institutos y Universidades; para que desaparezca este excedente de profesores sin alumnos, literatos sin públicos, médicos sin enfermos, abogados sin pleitos, sacerdotes sin feligreses, marinos sin barcos y guerreros sin guerras, que pesa sobre los hombros de los que trabajan, y la creación de las Escuelas técnicas, industriales, comerciales ó agrícolas, que necesitan cada comarca. Ya no sueñan con un Estado-Providencia que construya carreteras, levante puentes y tienda vías férreas. Es más seguro conservar los fondos y que cada región mejore sus comunicaciones como pueda. No aspiran á que los magistrados sean probos por mandato del jefe de un partido, sino á crearles una posición que los ponga á cubierto de las arbitrariedades del poder. En resumen; la nación no quiere mejor política; anhela el fin de todo lo que aquí se entiende por política.